

Cantar de los
Cantares
2, 8-10, 14,
16; 8, 6-7

Selección B7

Lectura del libro del Cantar de los Cantares.

Aquí viene mi amado
saltando por los montes,
retozando por las colinas.
Mi amado es como una gacela,
es como un venadito,
que se detiene detrás de nuestra tapia,
espía por las ventanas
y mira a través del enrejado.

Mi amado me habla así:
“Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven.
Paloma mía, que anidas en las hendiduras de las rocas,
en las grietas de las peñas escarpadas,
déjame ver tu rostro
y hazme oír tu voz,
porque tu voz es dulce
y tu rostro encantador”.
Mi amado es para mí y yo para mi amado.

Grábame como un sello en tu brazo,
como un sello en tu corazón,
porque es fuerte el amor como la muerte,
es cruel la pasión como el abismo;
es centella de fuego, llamarada divina;
las aguas torrenciales no podrán apagar el amor
ni anegarlo los ríos.

Palabra de Dios.